

# trabajo



Hasta hace algunos años, Chile constituyó la avanzada latinoamericana en materia social y de industrialización. El comienzo de la segunda guerra mundial marca el impulso más significativo hacia el desarrollo tecnológico en nuestro país, a través de una actividad planificada del Estado, con la creación de la Corporación de Fomento a la Producción. Este proceso ha ido decayendo paulatinamente hasta hoy, en que el ritmo de crecimiento de nuestra capacidad productiva es ligeramente superior al demográfico. No obstante esta relación poco alentadora, el desarrollo de la industria manufacturera acusa un índice de expansión mayor que el de la economía en su conjunto.

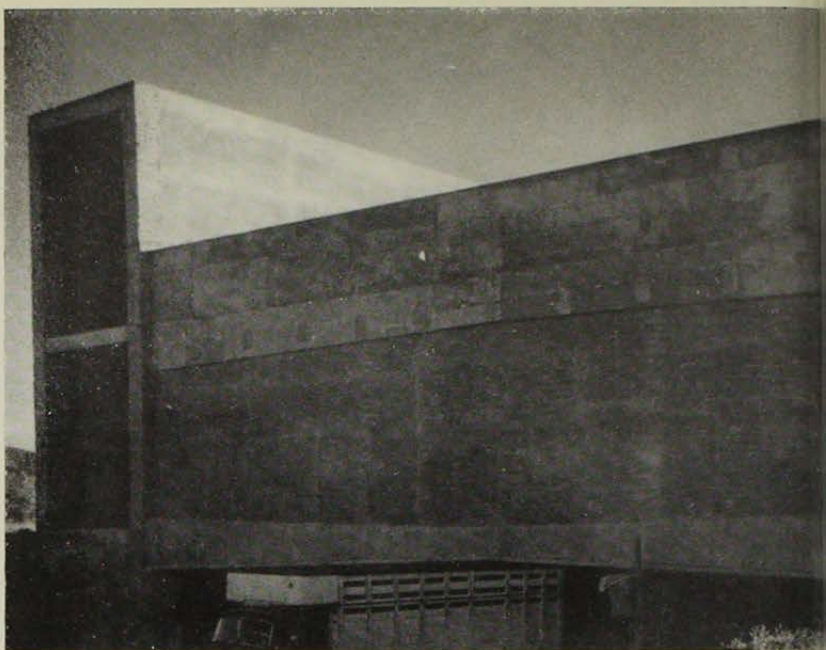
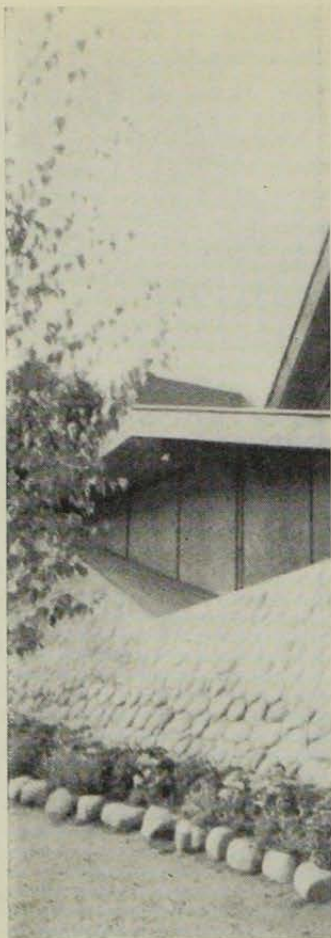
Tal vez la característica de esta última década sea la tendencia, cada vez más acusada, hacia una planificación, ordenación y control del desarrollo tecnológico y el crecimiento industrial, por el impacto que estos procesos tienen en el nivel económico social de cualquier país. El desarrollo de grandes consorcios industriales; la diversificación cada vez mayor de la tecnología; la tendencia a la concentración de los procesos de producción, distribución y consumo; y la aparición de nuevas necesidades arquitectónicas en este campo, son producto de la creciente industrialización de esta década.

Ello ha dado origen a los nuevos programas de conjuntos industriales que están trasformando los suburbios de las ciudades, a la aparición y multiplicación de grandes almacenes y centros comerciales, a la extensión de la actividad bancaria, al surgimiento de edificios de estacionamiento para automóviles, etc.

El esfuerzo por el control de este proceso en aumento, ha ido intensificándose significativamente en los últimos años. El desarrollo de los Planos Reguladores a través de los Municipios y del Plan Intercomunal de Santiago, ha permitido ir encauzando este crecimiento desordenado, mediante delimitaciones de áreas industriales y una serie de normas y disposiciones planificadas para integrar armoniosamente todo este proceso dentro de la estructura compleja de nuestras ciudades.

La planificación se está convirtiendo en el signo de nuestro tiempo. A su vez, la arquitectura industrial y comercial se diversifica y enriquece al expresar el nuevo sentido que adquiere todo este campo de la actividad profesional, a través de la comprensión creciente del sector financiero por el importante papel que le corresponde al arquitecto en la proyección y diseño de estos establecimientos.





### **BODEGA ABASTIBLE**

Santiago - Maipú

Arquitecto: Ismael Echeverría

Gran cubierta resuelta mediante una estructura estereométrica de fierro de armadoso diseño.

